

# Salve regina en fa # menor

(Joseph Lallana)

## Notas a esta edición

### 1. Fuentes utilizadas

La transcripción está hecha a partir de la partitura manuscrita que con la referencia “M. GUELBENZU/1363” encontramos en la Biblioteca Nacional de España.

El legajo, junto a pasajes musicales cuyos títulos no he conseguido identificar, lo que confirma el carácter de borrador de estos papeles, recoge tres obras: el salmo “Credidi” de Juan de Arce y dos obras a la Virgen de José Lallana, una letanía y la “Salve regina” que aquí transcribimos y cuyo comienzo reproducimos:



La obra está escrita para contralto solista, coro SATB y acompañamiento cifrado, aunque en la intención del autor también se podía interpretar para solista y acompañamiento, prescindiendo del coro, como parece sugerir la anotación original al comienzo de la obra: “*Salve sola con seg<sup>do</sup> coro superfluo*”.

Aunque no figura expresamente la fecha de composición de esta obra, seguramente con la precaución oportuna, no parece muy atrevido suponer que fue compuesta en 1779, año que sí figura en la partitura de una “Letanía” que aparece escrita en las mismas páginas que la Salve (ésta en el pentagrama superior y la Letanía en el inferior), y en la que al final de la misma figura la anotación: “*Fin de la Letanía, día de S<sup>ta</sup> Escolástica, año de 1779*”

La calidad de la copia es aceptable, aunque no faltan escasos pasajes con algún borrón que dificulta una lectura precisa.

### 2. El texto y su contexto

El texto es la conocida oración a la Virgen, “Salve regina”, atribuida al beneditino alemán Hermann von Reichenau (siglo XI) y cuyo texto y traducción dicen:

Salve, Regina, mater misericordiæ:  
vita, dulcedo, et spes nostra, salve.  
Ad te clamamus, exsules, filii Ævæ.  
Ad te suspiramus, gementes et flentes  
in hac lacrimarum valle.  
Eia ergo, advocata nostra, illos tuos  
misericordes oculos ad nos converte.  
Et Jesum, benedictum fructum ventris  
tui, nobis post hoc exsilium ostende.  
O Clemens, o pia:  
O dulcis Virgo Maria.

Dios te salve, Reina y madre de Misericordia,  
vida, dulzura y esperanza nuestra.  
A ti clamamos, los desterrados hijos de Eva;  
a ti suspiramos, gimiendo y llorando  
en este valle de lágrimas.  
Ea, pues, Señora, abogada nuestra,  
vuelve a nosotros esos tus ojos misericordiosos.  
Y después de este destierro muéstranos a Jesús,  
fruto bendito de tu vientre.  
Oh clemente, oh piadosa,  
oh dulce Virgen María.

### 3. Datos musicales

- **Claves originales:**

- ✓ Clave de Sol en 2ª para los violines
- ✓ Clave de Do en 1ª (S), Do en 3ª (A), Do en 4ª (T)
- ✓ Clave de Fa en 4ª (B y acompañamiento)

- **Transcripción:**

- ✓ No presenta en general pasajes particularmente complejos, aunque no faltan en los casi doscientos compases algunos borrones o tachaduras que dificultan la lectura del original y que hemos reconstruido a partir de las voces restantes.  
Los localizamos en los compases, instrumentos y voces siguientes:
  - Violín 1º: Compás 33, parte 4ª
  - Violín 2º: Compás 33, parte 2ª
  - Soprano solista: Compás 77, parte 1ª
  - Contralto: Compases 36, 38 y 56, partes 3ª, 2ª y 2ª respectivamente
- ✓ Hemos normalizado el texto latino, ajustándolo a la fonética y ortografía correctas, sobre todo cuando lo escrito, teniendo en cuenta que el latín es una lengua flexiva, altera el significado de lo escrito, por ejemplo, escribir “fili”, cuyo significado varía respecto al correcto “filii”, como ocurre en los compases 31 y 34.  
En estas ocasiones, si la escritura musical lo permite, hemos distribuido las sílabas añadidas entre las notas escritas o hemos subdividido alguna nota en dos de la mitad de su valor
- ✓ Respecto a los matices de intensidad o de expresión (f, p, picados, etc..), los anotamos solo en los pasajes en que figuran, pero, como el autor solo los pone en los pentagramas iniciales de grupo (violín 1º o Soprano), los matices de expresión los anotamos en ambos violines o en las cuatro voces del coro.